

María José Rodríguez Rejas

## Neoliberalismo: una estrategia de guerra invisibilizada

Â

*Nos han engañado tantas vecesÂ*

*que, al final, nos damos cuenta*

Pancarta de la Coordinadora Estatal por la Defensa del Sistema Público de Pensiones, León

Â

Cada día somos sobre-expuestos a experiencias violentas: la pérdida del trabajo, de la vivienda, de una salud pública de calidad, etc. El neoliberalismo es esencialmente violento y mata; no sólo condena a miles a la exclusión social, negando su condición ciudadana, sino que también nos condena a la muerte y al daño físico y psicológico. La números no dejan lugar a duda. España es el tercer país más desigual de la Unión Europea, sólo detrás de Rumanía y Bulgaria, aunque cuenta con 25 multimillonarios (Oxfam, 2018) y la evasión fiscal de las grandes empresas y fortunas es de 140.000 millones de euros, el 80% del total defraudado en 2018 (Diario16, 2019). La corrupción, que es una forma de rapiña, asciende a más de 123.500 millones de euros (Casos aislados de una corrupción sistémica, s/f). Sin embargo, la mayor parte de la población sigue teniendo trabajos temporales y mal pagados, como se a la UE este año. Ahora sabemos que se puede tener trabajo y ser pobre. España es el segundo país con la mayor tasa de âœpobreza severaâœ de la UE (6.9%) y la población en âœriesgo de pobrezaâœ (un eufemismo del INE y de la UE para referirse a personas cuya renta est  60% por debajo de la media, con una carencia material severa de bienes y que tienen una âœmuy baja intensidad laboralâœ, menos de 20% de su potencial) es el 26.6% (12 millones de personas) (El Mundo, 2019). El 32% de los niños son pobres, lo que los convertirá en adultos pobres si no se modifican las condiciones estructurales y se acompañan de políticas distributivas, como destacan los estudios sobre desigualdad y pobreza. En el caso de los jóvenes la cifra sube al 37% (INE). En 2018, 60.000 familias fueron despojadas de sus viviendas a pesar de ser un año en el que supuestamente se habían reducido los desahucios (El independiente, 2019). Todo ello se traduce en un deterioro físico, en enfermedad, reducción de la esperanza de vida y aumento de los padecimientos mentales y los suicidios, que se dispararon (más de 7.000 en los dos últimos años); 2 millones de personas sufren ansiedad y otras 2,4 millones de presión (Efe, 2017). Desde las teorías individualistas serán silenciados al considerar que se trata de âœproblemas personalesâœ y no psicosociales. Muchos trabajadores son tratados con ansiolíticos y antidepresivos para enfrentar el dolor y la tristeza y así ir a trabajar cada día.

Detrás de cada número hay un ser humano asediado y doblegado tratando de resistir. Sabemos desde hace más de cuarenta años, aquí y en otras latitudes, que el neoliberalismo no es una respuesta a la crisis ni un conjunto de políticas económicas. Es un proyecto de reestructuración del capitalismo basado en el saqueo, cuyo objetivo desde un inicio fue una

concentraci3n de riqueza y poder sin precedentes (Harvey, 2007; Vega, 2010). Las experiencias narradas por las y los afectados dan cuenta no s3lo de un alto nivel de violencia en todas sus formas, sino tambi3n de crueldad. El despojo al que somos sometidos va acompa±ado de la construcci3n de una nueva subjetividad en la que se asienta la cultura neoliberal y sus valores (individualismo, ego3smo, crueldad, descr3dito de la pol3tica, etc.), en una refundaci3n del sujeto erigida sobre la demolici3n del sentir, el pensar y el hacer previos, con objeto de obtener aceptaci3n entre la poblaci3n. La propaganda, el miedo y la sensaci3n de vulnerabilidad son un mecanismo eficiente para el control social.

La crueldad escala varios niveles cuando desde el poder se construye una corriente de opini3n que responsabiliza a los excluidos de todos los problemas sociales y del mal funcionamiento de la econom3a en particular. â€œHan vivido por encima de sus posibilidadesâ€•, â€œson personas que no valoranâ€•, â€œquieren *chupar* del Estadoâ€•. Se les culpabiliza y exhibe p3blicamente. Adem3s, se les hace responsables de su situaci3n, como si no hubiera contexto, ni historia, ni medidas pol3ticas, ni relaciones de poder. Se les considera no merecedores e indignos de una vida mejor, de recibir ayuda social del Estado y de habitar los espacios donde viven los â€œafortunadosâ€•. Una posici3n desde la que se justifican los siguientes recortes. El maltrato y la degradaci3n p3blica hacia estas personas promueven el des3nimo al mismo tiempo que se les exige superarse a s3 mismos (â€œno se esfuerzan lo suficienteâ€•, â€œno creen en s3 mismosâ€•), una exigencia cruel e imposible considerando los candados estructurales de esta sociedad (Gans, 1995). La presi3n social y psicol3gica refuerza la autoculpabilidad y el sentimiento de inutilidad social de los excluidos (Moreno, 2011; Guinsberg, 2002).

El proceso se asemeja a una situaci3n de guerra que, si bien no es expl3cita, en su sentido militar-armado, s3 est3 m3s all3 de la lucha de clases tal cual se concibi3 tradicionalmente (Rodr3guez, 2017). Â Como en una guerra de asedio, la poblaci3n trabajadora es cercada, disciplinada y doblegada, f3sica y psicol3gicamente. Cuerpos cansados y expectativas frustradas: â€œno veo c3mo vamos a salir de estoâ€•, â€œsiempre gananâ€•, â€œesto es lo que hayâ€•. Al mismo tiempo que se criminaliza la pobreza y la disidencia: casi 270 Mâ,- en multas desde que en 2015 entr3 en vigor la Ley de Seguridad Ciudadana, 300 sindicalistas acusados por organizar y participar en piquetes como resultado del art. 315.3 del C3digo Penal, y 66 personas detenidas en s3lo dos a±os por â€œenaltecimiento del terrorismoâ€• (art. 578).

La cultural neoliberal responde a las estrategias de guerra cultural, cuyo objetivo 3ltimo es la derrota psicol3gica e ideol3gica. Como se3ala Lind (2004), el creador del concepto de guerra de cuarta generaci3n, es el campo donde se define el triunfo en las nuevas formas de guerra. La guerra contra los pobres, dice Herbert Gans, â€œes una guerra librada con una variedad de armas como la retenci3n de oportunidades de trabajo decentes, escuelas, viviendas y las necesidades requeridasâ€•! A veces es tambi3n una guerra asesina, pero m3s a menudo, la guerra mata el esp3ritu y la moral de la gente pobre y adem3s se suma a las miserias que resultan de la carencia de dineroâ€• (1995:1).

Asistimos a la banalizaci3n de la crueldad que normaliza el sufrimiento. Es urgente detener esta guerra que nos despoja y nos considera prescindibles. Â No tenemos m3s opci3n que conjurar la derrota desde la lucha colectiva y tenemos que hacerlo ya!

## Fuentes de consulta

Casos aislados de una corrupci3n sist3mica (s/f). Disponible en: <https://www.casos-aislados.com/tramas.php>

Diario 16, 11 de julio 2019

Efe, 23 de febrero 2017

El Independiente, 1 de marzo 2019

El Mundo, 27 de junio 2019

Gans, H. (1995). *The War Against the Poor*, BasicBooks, New York

Guinsberg, E. (2002). *El malestar en la cultura en Am3rica Latina*. Tesis de doctorado en Estudios Latinoamericanos, UNAM, M3xico

Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*, Akal, Madrid

Instituto Nacional de Estadística (INE)

Lind, W.S. (2004). "Understanding Fourth Generation War", *Military Review*, septiembre-octubre, pp.12-16

Moreno, F. y Casani, B. (2011). "El estado de malestar. Una conversaci3n con Guillermo Rendueles", en *Viento Sur*. Disponible en: [https://www.vientosur.info/documentos/El\\_estado\\_de\\_malestar.pdf](https://www.vientosur.info/documentos/El_estado_de_malestar.pdf)

Oxfam (2018). *¿Realidad o ficci3n? La recuperaci3n econ3mica en manos de una minoría*, Oxfam Intermon. Disponible en: [www.oxfamintermon.org](http://www.oxfamintermon.org)

Rodr3guez, M.J. (2017). *La norteamericanizaci3n de la seguridad en Am3rica Latina*, Akal, M3xico

Vega, R. (2010). *Economía y política en el M3xico neoliberal. Patr3n de acumulaci3n y bloque de poder*, Tesis de Licenciatura en Ciencias Sociales, UACM, M3xico.

Â

Una versi3n extensa de este art3culo puede encontrarse en [Viento Sur con el t3tulo "Neoliberalismo y guerra contra los pobres, la construcci3n social del doblegamiento y la derrota"](#).

ï»¿